



Revista Ciencia Unemi

E-ISSN: 2528-7737

ciencia_unemi@unemi.edu.ec

Universidad Estatal de Milagro

Ecuador

Robles Altamirano, Adriana Lourdes; Valencia Medina, Elvia Marlene
Crítica a la enseñanza de Estudios Sociales Desde los Proyectos Interdisciplinarios
Revista Ciencia Unemi, vol. 6, núm. 10, diciembre, 2013, pp. 20-24

Universidad Estatal de Milagro

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=582663862004>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org



Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Crítica a la enseñanza de Estudios Sociales

Desde los Proyectos Interdisciplinarios

Resumen

Este artículo describe, de manera crítica, la forma como se ha desarrollado la enseñanza de Estudios Sociales y pretende demostrar cómo ésta puede hacerse más significativa y atractiva, desde el uso de técnicas interactivas y dialógicas, como el proyecto interdisciplinario, lo que permite el tránsito de la enseñanza de contenidos al de competencias básicas y transversales, que coadywan a la formación integral del educando. Se realiza una crítica al modo cómo se ha concebido la interdisciplinariedad desde la escuela y su importancia para enriquecer el proceso de enseñanza-aprendizaje. Se justifica la necesidad de incorporar el componente estético-moral y la democratización del proceso educativo, para alcanzar el aspecto motivacional de la enseñanza, tan necesario para los aprendizajes significativos, con la oportuna mediación del docente. El proyecto interdisciplinario redescubre el potencial de los estudiantes como protagonistas de su propio aprendizaje, facilita la formación de la conciencia colectiva e inteligencia social. El trabajo se basa en la modalidad de investigación cualitativa y bibliográfica. El enfoque cualitativo permite el uso del método induktivo. Se realizaron análisis comparativos de los conceptos trabajados sobre enseñanza de Estudios Sociales, interdisciplinariedad y proyectos interdisciplinarios, determinando sus limitaciones y haciendo de éstas las fortalezas de la presente propuesta.

Palabras claves: enseñanza de estudios sociales, interdisciplinariedad, proyectos interdisciplinares.

Abstract

This article analyses critically the way that the teaching of Social Studies has developed and aims to demonstrate how it can be made more meaningful and attractive through the use of techniques which encourage interaction and dialogue such as interdisciplinary projects. These permit the teaching of basic and transversal skills, which contribute to the formation of the student. It is a critique of the way how interdisciplinarity has been conceived in schools and its importance to enrich the teaching-learning process. It justifies the need to incorporate the aesthetic-moral component and democratization of the educational process, to achieve the motivational aspect of education, so necessary for meaningful learning, with the timely mediation of teachers. The interdisciplinary project can rediscover the potential of students as protagonists of their own learning and facilitate the formation of the collective and social intelligence. The work is based on qualitative, literature-based research. The qualitative approach allows the use of the inductive method. Comparative analyses were performed of the concepts relating to the teaching of Social Studies and of interdisciplinarity and interdisciplinary projects, determining their limitations and making these strengths of this proposal.

Key words: teaching social studies, interdisciplinarity, interdisciplinary projects.



Dra. Adriana Lourdes
Robles Altamirano MSc.¹
adriarmadaec@hotmail.com

Dra. Elvia Marlene
Valencia Medina MSc.²
maelviam@gmail.com

Recibido: Julio, 2013

Aceptado: Noviembre, 2013

1. INTRODUCCIÓN

Hace apenas algunas décadas el discurso pedagógico en teoría, e institucionalmente, dio un giro de ciento ochenta grados en torno a la prioridad educativa, pasando de los conocimientos teóricos a las competencias. Sin embargo, la praxis educativa continúa privilegiando los contenidos teóricos, porque dicho discurso no ha encontrado en los docentes la receptividad necesaria, entre otras causas, por el desconocimiento de cuáles son y cómo aplicar las técnicas específicas que coadyuvan a dicho tránsito.

Por su parte, la enseñanza de los Estudios Sociales se ha caracterizado por el amplio rechazo de los educandos, que no identifican su validez, porque la enseñanza ha sido, en general, reproductiva y descontextualizada de la realidad que viven los propios estudiantes. El presente artículo pretende reflexionar y encontrar un punto de encuentro entre estos dos grandes desafíos pedagógicos: reflexión sobre cómo hacer más significativa y atractiva la enseñanza de los Estudios Sociales, con base en la implementación de proyectos interdisciplinarios.

Partimos de la hipótesis que es posible hacer más significativa y atractiva la enseñanza de los Estudios Sociales, a partir de la incorporación de técnicas interactivas y dialógicas, como por ejemplo el proyecto interdisciplinario, facilitando el tránsito educativo de los contenidos teóricos específicos al de competencias.

Se realizó una modalidad de investigación cualitativa y bibliográfica, porque se dependió principalmente de documentos; estos fueron estudiados de una manera rigurosa y se analizaron e interpretaron, con mucha prolabilidad, los conceptos referentes al tema de investigación. Al ser una investigación cualitativa, el método utilizado es fundamentalmente inductivo.

Se aplicó los métodos analítico y comparativo, pues se realizaron los análisis comparativos de los conceptos trabajados sobre enseñanza de Estudios Sociales, interdisciplinariedad y proyectos interdisciplinarios, determinando sus limitaciones y haciendo de éstas las fortalezas de la presente propuesta. También se utilizó el método retrospectivo por el uso de la información y datos anteriores y el estudio del fenómeno en el tiempo pasado. Más, desde el punto de vista de la propuesta, y sus futuras connotaciones, puede decirse que se hizo uso del método prospectivo.

2. DESARROLLO

Los proyectos interdisciplinarios una mirada crítica del qué y para qué

Desde que la interdisciplinariedad irrumpió como fenómeno objetivo en el campo científico, puso a la orden del día, en las instituciones

educativas, la formación de equipos interdisciplinarios. Los proyectos interdisciplinarios se han convertido desde entonces en una de las principales técnicas de trabajo escolar, en la búsqueda de la tan anhelada articulación de sus áreas académicas, aunque lamentablemente dicha articulación se la haya concebido, en muchos casos, como mero préstamo temporal de contenidos específicos, entre dos o más áreas, para cumplir una disposición institucional en forma de proyecto o en el mejor de los casos, para demostrar el rendimiento académico de los estudiantes, a través de una Casa Abierta.

Sin embargo, la articulación no debe ser vista como un simple encuentro de dos o más áreas que convergen, para intercambiar conocimiento específico y disperso en la realización de una tarea concreta, sino más bien, como el contexto idóneo para la construcción de un conocimiento nuevo e interdisciplinario, gracias al desarrollo de competencias más complejas y por tanto, de niveles superiores a las preexistentes en el estudiante, antes del proyecto interdisciplinario.

De tal modo que de los docentes depende, que la articulación e integración interdisciplinaria que exige la escuela, llegue de manera real al proceso de enseñanza-aprendizaje. Para ello, hay que capacitarlos antes, porque para alcanzar la interdisciplinariedad es necesaria la mediación docente con una intencionalidad concreta: el desarrollo de competencias graduales, que permitan al estudiante establecer conexiones significativas, entre aquello que sabe y la nueva cognición.

El éxito de todo proyecto interdisciplinario estará garantizado si parte desde la motivación e interés del estudiante y de la oportuna mediación del docente, para generar el conflicto cognitivo capaz de movilizarlo en pos de su solución. Además, deberá establecer previamente, con claridad, los objetivos y la evaluación pertinente, con los indicadores de logro, correspondientes a dichos objetivos.

La mayoría de los proyectos interdisciplinarios que se han realizado en las instituciones educativas, hasta la fecha, como señala Zabala (1999), “están próximos a los project works de lengua, en los que el alumnado organiza, comprende y asimila una información, que después plasma en un dossier o monografía” [1].

Al respecto Majó (2010) señala “Actualmente, la mayoría de proyectos interdisciplinarios que se llevan a cabo en los centros educativos son bi-competenciales, ya que trabajan adecuadamente la competencia comunicativa y la competencia de tratamiento de la información” [2]. Sin embargo, el proyecto interdisciplinario

demandas que la educación actual debe superar las limitaciones, señaladas anteriormente, en la búsqueda de la trans-disciplinariedad y fusionar un conjunto de saberes (conceptuales, procedimentales y actitudinales) que redefinan su competencialidad.

“Esta riqueza competencial será posible siempre y cuando incorporemos al proyecto algunos componentes más, como son el hecho de plantear situaciones problema que resolver a lo largo del proceso, tener en cuenta el trabajo de la democracia dentro del aula, incentivar la participación, poner en práctica la evaluación dinámica y continua, y también, hacer propuestas que conduzcan al alumnado a diseñar y concretar acciones para intervenir en el entorno (no sólo a interpretarlo, sino también a transformarlo y mejorarlo)” [3].

Es importante compartir la cita anterior y sumarse a la idea que el acto educativo es por su naturaleza formativo y por ello, los proyectos interdisciplinarios, deben tener un asidero en los ejes transversales del currículo. Lo actitudinal debe acompañar en todo momento a los contenidos conceptuales y procedimentales del aprendizaje; estos últimos son el soporte técnico del proceso de enseñanza-aprendizaje, nunca su finalidad.

Smith (1996) citado por Majó (2010) señala *“la competencia no es una habilidad, sino una virtud; el sentido de excelencia y bondad con que decidimos afrontar las tareas que la vida nos presenta. A menudo, este significado ha sido sustituido por el de habilidad para asumir tareas específicas, y se ha desligado de sus cualidades sociales, morales e intelectuales”* [4].

Por ello es necesario incluir en los proyectos la máxima posibilidad de relaciones, abarcando de manera transversal las áreas de enseñanza, tomando como eje principal el desarrollo de la conciencia estética y moral.

Se recuerda que la educación en la antigua Grecia, justamente, el desarrollo de la conciencia estética y moral, se constituía en el eje transversal para el desarrollo del pensamiento y la nueva cognición. Por eso bien señala Moroni (2010) *“La creatividad, enfocada desde el arte, uno de los pilares culturales desde el cual el sujeto se forma, estimula el desarrollo del pensamiento divergente y la lógica abductiva, desde lo cual el sujeto va construyendo el conocimiento”* [5].

Ahora bien ¿para qué utilizar la técnica del proyecto interdisciplinario? Es muy conveniente por varias razones:

- Para no dejar escapar del aprendizaje, la dimensión formativa de aquellos intereses y expectativas de los educandos, que no en-

cuentran respuestas oportunas y pertinentes, desde la *“ciencia oficial”*. Dicho de otro modo, acercar el currículo oculto al currículo oficial. Al respecto Osborne & Freyberg (1985) citado por Posner (2003) expresa *“El currículo de orientación cognitiva centra su atención en ayudar a los estudiantes a pensar en forma más efectiva y a construir un sentido del mundo”* [6].

- Crear espacios menos formales para el aprendizaje (lo que le gusta al estudiante), para inducir al hábito lector, la curiosidad por la exploración y la investigación. Al respecto Díaz y Hernández (2003) manifiestan: *“la motivación escolar se encuentra ligada, de manera estrecha, al ambiente de aprendizaje imperante en el aula (sus propiedades, procesos, estructura y clima)”* [7].

- Sacar al estudiante del aula convencional para trasladarlo al contexto social, natural y cultural, en el que se desenvuelve, desarrollando en él competencias básicas y transversales y aportando mayor significado a los aprendizajes.

- Para tender puentes de conexión entre disciplinas que aporten una visión más holística, integral e interdisciplinaria de la realidad.

- Para fomentar la conciencia estética y la moral en la toma de decisiones y solución de problemas vinculados a la realidad del estudiante como ser humano, aportando a su desarrollo integral.

- Para estimular la participación democrática, el trabajo en equipo, la convivencia pacífica y la cooperación, fomentando así, la conciencia colectiva y la inteligencia social. En este punto cabe resaltar que no todo trabajo grupal implica necesariamente cooperación, cooperar es trabajar juntos, apoyo para alcanzar objetivos comunes [8].

El proceso de enseñanza-aprendizaje de los Estudios Sociales ¿por qué tan aburrido?

La causa principal del alto rechazo por los estudiantes a la enseñanza-aprendizaje de los Estudios Sociales lo ha sido, es y será, la persistente descontextualización de los contenidos de dichas asignaturas, de la realidad circundante a los estudiantes y la falta de innovación metodológica de dichas clases. En gran medida se pretende que los estudiantes memoricen contenidos teóricos, desvinculados de sus intereses, de una manera mecánica y reproductiva, simplemente para que puedan “aprobar” dichas asignaturas. En este sentido Flores (2003) plantea que en el diseño del currículo *“se debe partir de los intereses y necesidades de los educandos así como del entorno sociocultural al que pertenecen”* [9].

El proceso de enseñanza aprendizaje sólo será eficaz si llega a relacionar lo cognitivo y

lo afectivo. Los educandos tienen necesidades, intereses y motivaciones que influyen en la relación estudiante-profesor.

Es necesario que el profesor domine el contenido a impartir, pero es más importante que sepa comunicarlo de manera afectiva a sus estudiantes, y aplique los métodos pertinentes. Debe darse tiempo para escuchar sus sugerencias, opiniones y problemas; la comunicación que se desarrolle debe ser dialógica, participativa, reflexiva y con empatía.

De lo antes mencionado cobra importancia el vínculo de confianza en el proceso de enseñanza aprendizaje. Sobre este particular Cornu citado por Mancini y Martínez (2006) expresa “*La confianza se caracteriza por la manera en que el alumno se vincula con el adulto y cómo este se vincula con aquél. Este doble aspecto de la confianza es la que le da sentido emancipador, ligándola de esta manera a la finalidad de la educación en democracia*” [10].

El método no sólo debe contribuir a la realización de los valores del contenido, sino que al permitir la actividad, la relación interpersonal, hace coherente el comportamiento mediante diferentes técnicas, que el profesor debe conocer y utilizar, en dependencia de los objetivos a alcanzar y de las características del grupo.

El sujeto del aprendizaje es a la vez sujeto de la valoración de la realidad. En el contenido (conocimiento, habilidad y actitud) se expresa esa realidad, la que en sí misma posee un significado social y humano y por supuesto el profesor debe mediar en el sentido apropiado, para que el estudiante se apropie de lo mejor de su cultura.

Conocer previamente las condiciones cognitivas y afectivas del estudiantado, permiten al profesor darle un nuevo sentido a sus relaciones áulicas, sin olvidar que si bien el conocimiento trata lo general, el contexto en que se realiza su aprehensión, tiene circunstancias que son particulares y muy variables.

La motivación por el aprendizaje, como proceso psicológico, tiene que ver con las disposiciones, motivos, necesidades e intereses con que el sujeto enfrenta la tarea de aprender; es la fuerza que induce al sujeto a llevar a la práctica una acción y estimula la voluntad de aprender. La motivación condiciona la forma de pensar del alumno y con ello el tipo de aprendizaje resultante; el proceso de aprender presupone una movilización cognitiva, desencadenada por un interés, por una necesidad de saber.

De lo expresado anteriormente, se desprende la importancia de la motivación del contenido, en el proceso de enseñanza aprendizaje, pues es aquí donde se produce la apertura y disponibilidad para aprender, sobre la base de

la relación entre lo cognitivo y lo afectivo. Precisamente esto es lo que se logra con la aplicación de técnicas participativas, dialógicas y democráticas y donde destaca el proyecto interdisciplinario. Sin embargo, como expresan Avolio, Cassará, Cortes et al (2008) “*la pedagogía de proyectos no es una sucesión de actividades libres, sino un incesante ir y venir entre una idea original, el proyecto, y las actividades que permiten informar sobre la tarea, estructurar los conocimientos y estabilizar sus saberes y su saber hacer. Esto implica un alto grado de compromiso, seguimiento y evaluación permanente*” [11].

Desde los Estudios Sociales se debe, y puede, ayudar al estudiante a sentirse protagonista en este mundo, de una manera consciente y a conocer la realidad de una manera más crítica. La empatía y la fraternidad deben ser las únicas armas, que corresponden ser usadas en los espacios áulicos.

Los proyectos interdisciplinarios bien concebidos y diseñados, de forma colectiva, son una poderosa herramienta para ayudar a redescubrir el potencial de los estudiantes, iniciando para ello con el descubrimiento y la aceptación de sí mismo, de sus compañeros y su propia historia. Por último, se coincide con Guevara (2008) cuando expresa: “*para el modelo pedagógico social-constructivista, la naturaleza del acto de aprender es fundamentalmente social y cultural y depende de la capacidad de relación entre el aprendizaje y la vida*” [12].

3. CONCLUSIONES

Los proyectos interdisciplinarios facilitan el tránsito educativo de los contenidos teóricos a las competencias. La interdisciplinariedad requiere de mediación intencionada del docente, para desarrollar competencias y conexiones significativas, entre lo que sabe el estudiante y el nuevo conocimiento. El éxito de los proyectos interdisciplinarios radica en la motivación que se genera, cuando parten de los intereses de los estudiantes, cuentan con la oportuna mediación del docente y desde su diseño hay claridad en los objetivos e indicadores de logro, que se esperan en su cumplimiento.

Los proyectos interdisciplinarios, atienden el mayor número posible de ejes transversales del currículo, en su afán cognitivo y particularmente formativo. La enseñanza-aprendizaje de los Estudios Sociales, al usar técnicas participativas e interdisciplinarias, acerca al estudiante a la realidad de su contexto, en un clima de colaboración.

Proyectos que rompen con la formalidad y rigidez vertical profesor-estudiante, del modelo expositivo tradicional. El componente afecti-

vo facilita el logro de competencias y nuevos saberes en los estudiantes.

Por último, este tipo de proyectos ayuda a redescubrir el potencial de los

estudiantes, como protagonistas de su propio aprendizaje y facilitan el cultivo de la conciencia colectiva e inteligencia social.

Referencias Bibliográficas

- [1]. Zabala, A. (1999). Enfoque globalizador y pensamiento complejo. Barcelona: Ed. Graó.
- [2]. Majó, F. (2010). Por los proyectos interdisciplinarios competenciales. En: Aula de Innovación Educativa [en línea] [fecha de consulta 18/03/2013]. Consultado en: <http://aula.grao.com/revistas/aula/195-proyectos-interdisciplinarios-por-los-proyectos-interdisciplinarios-competenciales>
- [3]. Ibídem.
- [4]. Ibídem.
- [5]. Moroni, Y. (2010). Taller Proyectos interdisciplinarios. En: EDI Taller: Proyectos Interdisciplinarios. [en línea] [fecha de consulta 19/03/2013]. Consultado en: <http://normaltaim.blogspot.com/2010/12/taller-proyectos-interdisciplinarios.html>.
- [6]. Posner, G. (2003). Análisis del currículo. Bogotá, Colombia: Editorial McGraw-Hill.
- [7]. Díaz Barriga, F. & Hernández, G. (2003). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Bogotá, Colombia: Editorial McGraw-Hill.
- [8]. Ibídem.
- [9]. Flores, R. (2003). Evaluación Pedagógica y Cognición. Bogotá, Colombia: Editorial McGraw-Hill.
- [10]. Mancini, L. & Martínez, M. (2006). Nuevos enfoques sobre la enseñanza. Buenos Aires, Argentina: Editorial Santillana.
- [11]. Avolio, S.; Cassará, T.; Cortes, G.; Filomeno, S. & Novo, V. (2008). Competencias. Su aplicación en el aula. Ecuador: Edit. Santillana.
- [12]. Guevara, E. (2008). Cómo realizar investigación científica desde el aula social-construtivista. En: Revista Anual de la Universidad Naval. Ecuador.
- OTRAS FUENTES CONSULTADAS**
1. Alonso, C.M. & Gallego, D.J. (1993). Medios Audiovisuales y recursos didácticos en el nuevo enfoque de la educación. Madrid: Confederación de Centros de Enseñanza.
2. Bangemann, M. (1994). Europa y la sociedad global de la información. Recomendaciones al Consejo Europeo. Bruselas: Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas, 1994.
3. Barnett, R. (2001). Los límites de la competencia. Barcelona: Gedisa.
4. Cabero A., J. (2007). Nuevas Tecnologías Aplicadas a la Educación. Madrid: Editorial MacGraw-Hill.
5. De Malo, N.; Martínez, M.; Luque, H & Díaz, H. (2006). La evaluación: ¿Cómo enfrentar el desafío? Buenos Aires, Argentina: Editorial Santillana.
6. Delors, J. (1996). La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre educación para el siglo XXI. España: Editorial. Santillana.
7. Díaz, D. (2001). La didáctica universitaria: una alternativa para transformar la enseñanza. Acción Pedagógica. Venezuela: Editorial Universidad de los Andes.
8. Domínguez, J. (1994). La solución de problemas en Ciencias Sociales. España: Santillana/UNESCO.
9. Favier P. E. (2009). La obra martiana desde un enfoque interdisciplinario en el proceso docente educativo: algunas consideraciones metodológicas. Argentina: Editorial: El Cid Editor | apuntes.
10. Feldman, D. (1999). Ayudar a enseñar. Buenos Aires, Argentina: Aique.
11. Finocchio, S. (1993). Enseñar Ciencias Sociales. Buenos Aires, Argentina: Troquel Educación, Serie FLACSO-Acción.
12. Ifrán, Douglas. (2009). El problema docente en medio de los procesos de reformas educativas. Argentina: Editorial El Cid Editor | apuntes.
13. León, J. & Valdés, M. (2009). El enfoque interdisciplinario en los procesos de enseñanza aprendizaje: un reto para los actuales educadores. Argentina: Editorial El Cid Editor | apuntes.
14. Mattana, G. & Castellanos, S. (2008). Propuesta interdisciplinaria para el aprendizaje de la estadística en la carrera de pedagogía del Instituto Varzeagrandense de Educación (IVE). Cuba: Editorial Universitaria.
15. Álvarez, C. (1999) La escuela en la vida: Didáctica. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
16. Pérez, M.; Astorga, J. & Bustamante, P. (2005). Interdisciplinariedad, discursos sociales y enseñanza media. Argentina: Editorial Red Cuadernos.
17. Ramírez P.; Rabelo, S. & Mari, E. (2011). La interdisciplinariedad en el desarrollo de las ciencias en el primer milenio. Órbita Científica. Cuba: Editorial Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona.
18. Rivas, P. (2005). Los proyectos pedagógicos de aula: planificación socializada o fraude en la práctica escolar. Venezuela: Editorial Red Revista Educere.
19. Sepúlveda, J.; Meriño, L. & Río, Jorge del. (2010). Los proyectos de aula como una estrategia de formación investigativa y potencializadores de las relaciones universidad - empresa. En: Memorias Universidad. Editorial Universitaria, Cuba .